

El II Foro de la Ruta de la Seda (Beijin, 2019). Balances y perspectivas para el desarrollo de una propuesta multipolar-pluriversal.

Sebastián Schulz.

Cita:

Sebastián Schulz (2019). *El II Foro de la Ruta de la Seda (Beijin, 2019). Balances y perspectivas para el desarrollo de una propuesta multipolar-pluriversal. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/262>

XIII Jornadas de Sociología

Facultad de Ciencias Sociales – UBA

26 al 30 de agosto de 2019

**El II Foro de la Ruta de la Seda (Pekín, 2019).
Balances y perspectivas para el desarrollo
de una propuesta multipolar-pluriversal**

Lic. Sebastián Schulz

Instituto de Investigaciones Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS -UNLP/CONICET-)

Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE)}

jsschulz@gmail.com

Eje 4. Poder, conflicto, cambio social.

Mesa 51. Hegemonía, comunicación y poder. Hacia una geopolítica del Siglo XXI.

Resumen

El presente trabajo se propone abordar los principales debates y conclusiones del II Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional (conocida como "Ruta de la Seda"), donde concurrieron representantes de más de 150 países, entre ellos 38 presidentes o primeros ministros, y se acordaron 283 objetivos por 64.000 millones de dólares. El mismo fue organizado por la República Popular China, y se realizó entre el 25 y el 27 de abril de 2019. El 2° Foro de la Ruta de la Seda vino a profundizar los acuerdos realizados a partir del 1° Foro realizado en 2017, y nos permite hacer un balance del curso de una de las iniciativas más importantes de la RPCh para la construcción de una propuesta pluriversal y multipolar.

Introducción. Reemerge la Ruta multipolar de la Seda.

El 7 de septiembre de 2013, seis meses después de haber asumido como presidente de la República Popular China, durante una visita oficial a la República de Kazajistán, el presidente chino Xi Jinping anunció la propuesta de crear un corredor económico que emulara a la milenaria "Ruta de la Seda"¹. En su discurso,

¹ El término "Ruta de la Seda" hace referencia a la red de rutas organizadas a partir de la comercialización de la seda china desde el siglo I a. C.. La Ruta se extendía por todo el continente asiático, conectando a China, con Mongolia, el subcontinente indio, Persia, Arabia, Siria, Turquía, Europa y África. A lo largo de estas rutas comerciales, se intercambiaban diversos productos como especias, algodón, té, etc., pero el término que le dio nombre a la Ruta fue popularizado por el explorador alemán Ferdinand von Richthofen, ya

afirmó que “con el fin de reforzar los lazos económicos y la cooperación, y ampliar el espacio de desarrollo de los países de Eurasia, podemos aplicar un nuevo modelo al crear el corredor económico de la Ruta de la Seda”². El 3 de octubre del mismo año, en un discurso ante el Parlamento de Indonesia, Xi Jinping llamó a construir mancomunadamente lo que llamó la “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”³.

Un año y medio después, en 2015, el Ministerio de Relaciones Exteriores chino publicó el documento titulado “*Perspectivas y acciones para promover la construcción conjunta de la Franja Económica a lo largo de la Ruta de la Seda y de la Ruta de la Seda Marítima del Siglo XXI*”⁴, donde presentaba más formalmente los objetivos de la iniciativa. En el documento, se afirmaba que

la aceleración de la construcción de Una Franja y Una Ruta es favorable para fomentar la prosperidad de los diversos países a lo largo de las rutas y la cooperación económica regional, reforzar el intercambio y la toma de referencia entre las civilizaciones distintas, promover el desarrollo pacífico del mundo, por lo que constituye una gran causa que **crea felicidad a los pueblos de todos los países del mundo**” (Op. cit. El resaltado es mío).

El proyecto de la “Nueva Ruta de la Seda” se compone de dos rutas, conocidas como “*Un Cinturón, Un Camino*”⁵. La ruta terrestre es llamada “Cinturón Económico de la Ruta de la Seda”, y une el centro de Asia con Rusia y Europa; y la ruta marítima, denominada “Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI”, que pasa por el Pacífico occidental, el Océano Índico, el mar Mediterráneo, llegando a plantearse también como una extensión natural hacia América Latina y el Caribe⁶.

Imaginariamente, ambas alternativas de la Ruta (la marítima y la terrestre) comienzan en Shanghai, el mayor puerto del mundo, con 35 millones de contenedores manejados por año y con un movimiento de unos 2.000 buques portacontenedores al mes, un volumen que representa la cuarta parte del comercio exterior de China⁷. Shanghai, además de ser la salida al océano Pacífico, se encuentra en la confluencia de los ríos Yangtze, Huangpu y Qiantang, también navegables en varios tramos, significando las puertas de entrada hacia el interior de China. La ruta terrestre, a su vez, tiene un punto neurálgico en la ciudad de Yiwu, a 300 kilómetros al sur de Shanghai, punto terminal del ferrocarril que une China con la Europa occidental.

Desde allí, el Cinturón Económico Ruta de la Seda (ruta terrestre) recorre el interior de China, pasando por Xi’an y Lanzhou, hasta llegar al extremo oeste del país, en Urumqi. A partir de allí, la ruta terrestre se divide en dos grandes trayectos, que van hacia el norte y hacia el sur. El primero (la ruta terrestre norte), recorre

que a los europeos era la Seda lo que principalmente llamaba la atención del comercio chino. La vieja Ruta de la Seda comenzó cuando la dinastía Han china comenzó a comerciar con el Imperio Romano a través de estados intermediarios en Asia Central. El comercio floreció hasta la segunda mitad del Siglo XIV cuando se desintegró el Imperio Mongol (“*La legendaria ‘Ruta de la Seda’ se reinventa*”. Mercado, 12/05/2015. Disponible en: <http://www.mercado.com.ar/notas/para-entender/8018156/la-legendaria-ruta-de-la-seda-se-reinventa>).

² “China propone la recuperación de la Ruta de la Seda en una visita a Asia Central”, Diario El País, 07/09/2013.

³ Es importante señalar que la idea de recuperar la milenaria Ruta de la Seda como una herramienta para el comercio internacional data desde mucho antes; ya en 1994, el entonces primer ministro Li Peng ofreció a los nuevas repúblicas independizadas de la Unión Soviética un proyecto de cooperación económica al estilo de la “Ruta de la Seda”. La idea de recuperar la Ruta de la Seda siguió empleándose en el discurso de la política exterior de China durante la década de los ’90 y 2000, pero sin aludir a un proyecto específico (Rocha Pino; 2016).

⁴ Disponible en <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t1252441.shtml>.

⁵ El proyecto también es llamado “Una franja, una ruta”, así como también “One Belt, One Road” (OBOR) o *Belt and Road Initiative* (BRI).

⁶ “América Latina, la nueva escala en la Ruta de la Seda del siglo XXI”, Infobae, 18/06/2019.

⁷ “Los 10 puertos más importantes del mundo y el transporte marítimo de mercancías”, Portal MoldTrans, 29/01/2015.

Kazajistán, Rusia (pasando por Moscú), para ingresar a Europa a través de Bielorrusia y Polonia, para luego recorrer Alemania, Bélgica, Francia, España y Gran Bretaña. La ruta terrestre sur, por su parte, recorre Kirguistán, Tayikistán, Uzbekistán, Pakistán, para luego transitar el Medio Oriente a través de Irán y Siria, y finalmente ingresar en Europa a través del estrecho del Bósforo en Turquía y luego a Bulgaria.

La Ruta Marítima del Siglo del XXI, se compone de distintos trayectos que unen por mar varios puertos alrededor de Asia, África y Europa. Saliendo desde Shanghai, y atravesando el puerto de Cantón (el tercer puerto más grande de China), la ruta se dirige en primer lugar a los países de la ASEAN⁸; después de allí, tiene previsto pasar por la India (puerto de Calcuta) y luego a Pakistán (Karachi y Gwadar); luego, recorre los puertos de Mascate en Oman y Amén y Moca en Yemen; desde allí se introduce en África, donde una de las rutas va hacia el sur (puerto de Mombasa en Kenia) y otra ruta va hacia el norte, recorriendo Djibouti para luego cruzar el Canal de Suez en Egipto hacia el Mediterráneo; una vez allí, se dirige a Estambul (Turquía), El Pireo (Grecia) y Roma (Italia).

De esta manera, la Ruta de la Seda integra a 4.200 millones de habitantes (lo que representa el 56% de la población global), en el cual se genera un PBI nominal de 31 billones de dólares, casi el 43% del PBI global (que asciende al 52% del PBI mundial medido en PPA)⁹; abarca un territorio con el 75% de las reservas de energía (gas y petróleo), así como también materias primas como acero, metales no ferrosos y vidrio.

En el documento publicado en 2015 al que hicimos referencia más arriba, el gobierno chino menciona los cuatro principios de la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda: apertura y cooperación; armonía e inclusión; operación del mercado; y beneficio mutuo. El documento destaca la importancia de la coordinación, conectividad, comercio sin obstáculos, integración financiera y vínculos entre pueblos.

El 14 y de 15 de mayo de 2017, presidentes, primeros ministros, delegaciones ministeriales, diplomáticos y empresarios de los cinco continentes acudieron al llamado de Xi Jinping para asistir al primer Foro “Una Franja, Una Ruta para la Cooperación Internacional”¹⁰. “*Debemos realizar el proyecto del siglo*”, afirmó Xi en la apertura del evento. Al Foro de la Ruta de la Seda asistieron 28 presidentes y primeros ministros, cien representantes ministeriales y unos 1.200 delegados de más de 130 países de todo el mundo. El presidente chino Xi Jinping afirmó que se firmaron más de 270 proyectos o acuerdos de cooperación durante el Foro¹¹.

El II Foro de la Ruta de la Seda. Profundización de una propuesta productiva pluriversal.

Entre el 25 y el 27 de abril de 2019 se realizó en Pekín, capital de la República Popular China, el 2° Foro de la Franja y la Ruta para la Cooperación Internacional. Del mismo, participaron más de 5.000 delegados de 150 países y 90 organizaciones internacionales, además de 38 jefes de Estados de distintos países del mundo. El

⁸ Uno de los pasos estratégicos del comercio internacional chino es el Estrecho de Malaca, localizado entre la costa occidental de la península malaya y la isla indonesia de Sumatra. Por este angosto corredor de 800 kilómetros, que une los océanos Pacífico e Índico, pasa más del 45% del comercio mundial marítimo y 15 millones de barriles de petróleo por día. Además, el 80% del petróleo importado por China pasa a través de él, que también es estratégico para prácticamente la totalidad del comercio marítimo entre China y la Unión Europea, África y Medio Oriente.

⁹ Datos obtenidos de <http://www.imf.org>.

¹⁰ También llamado “Foro OBOR” o “Foro de la Ruta de la Seda”.

¹¹ “*Five things to watch as China’s belt and road plan unfolds*”, South China Morning Post, 18/05/2017.

Foro tuvo como lema “*Dando forma a un futuro compartido más brillante*” y, según el canciller chino Wang Yi, tuvo como objetivo prioritario “*potenciar la conectividad, explorar nuevas fuentes de crecimiento, crear nuevas sinergias y cooperaciones, y promover el desarrollo verde y sostenible*”¹².

Presencias, ausencias, debates, proyectos

África

Cinco presidentes y primeros ministros de países africanos marcaron presencia en el II Foro de la Ruta de la Seda: el Presidente de Djibouti, Ismail Omar Guelleh; el Presidente de Egipto, Abdel-Fattah al-Sisi; el Primer Ministro de Etiopía, Abiy Ahmed Ali; el Presidente de Kenia, Uhuru Kenyatta; y el Presidente de Mozambique, Filipe Nyusi.

Desde 2008, China se consolidó como el principal socio comercial de África, superando a potencias centrales tradicionales como Estados Unidos y Francia (Schulz, 2018b). Algo similar ocurre en cuanto a la inversión china en el continente, que ha aumentado exponencialmente hasta alcanzar los 100.000 millones de dólares en 2017. Esto se contrapone con la disminución de la inversión norteamericana en África, que pasó de 100 mil millones de dólares en 2008 a 39 mil millones de dólares en 2017, y que se recrudece con la política proteccionista de Donald Trump. Las inversiones más importantes de China en África se centran en área de infraestructura, aunque importa del continente principalmente recursos naturales.

Mapa N°1. En azul oscuro, la participación de países africanos en el II Foro de la Ruta de la Seda



Fuente: elaboración propia

Como podemos ver el mapa n°1, en el Foro de la Ruta de la Seda participaron principalmente los países de la costa índica del continente, uno de los pilares importantes de la Ruta Marítima del Siglo XXI. Allí están los puertos de Mombasa en Kenia, de Djibouti¹³ (donde China instaló su primera base militar) y el estratégico Canal de Suez en Egipto, la tercera economía más grande del continente.

En el marco de la financiación de proyectos para la Ruta de la Seda, el gobierno chino ha financiado la construcción o renovación de más de 6.000 kilómetros de vías de ferrocarril en países como Angola, Etiopía, Kenya, Nigeria, Sudán y Djibouti, y tiene prevista la construcción de una conexión ferroviaria que una Senegal con Djibouti, en el otro extremo del continente, en el cuerno de África lo que permitiría unir por tierra el Atlántico y el Índico.

¹² “*Líderes de 37 países acudirán al segundo Foro de las Nuevas Rutas de la Seda*”, Agencia EFE, 19/04/2019.

¹³ Situada entre el Mar Rojo y el Golfo de Adén, en una de las rutas marítimas y de abastecimiento de energía más importantes del planeta y esencial para el comercio chino, Djibouti se encuentra en un estrecho marítimo por el que navega el 25% de las exportaciones mundiales, en la ruta que conecta los mercados asiáticos con el mar Mediterráneo. En este marco, esta ruta comercial representa un enclave estratégico para la iniciativa de la Ruta de la Seda.

Además, el gobierno chino ha invertido miles de millones de dólares en financiar el ferrocarril que conecta la capital Djibouti con Addis Abeba¹⁴, capital de Etiopía, el segundo país más poblado del continente, que perdió su salida al mar tras la secesión de Eritrea en 1993¹⁵. A su vez, también en Djibouti, China ha financiado la construcción de un aeropuerto, una planta de licuefacción, gasoductos y oleoductos.

Llama la atención, sin embargo, la ausencia de Sudáfrica en el Foro. El país más austral del continente es parte del grupo BRICS¹⁶.

Sudeste asiático y Oceanía

Mapa N°2. En rojo, la participación de países del sudeste asiático y Oceanía en el II Foro de la Ruta de la Seda



Fuente: elaboración propia

El II Foro de la Ruta de la Seda contó con una importante participación de mandatarios de países del sudeste asiático y Oceanía; como se observa en el Mapa n°2, prácticamente todo el subcontinente asistió a la Cumbre. Participaron el sultán de Brunei, Haji Hassanal Bolkiah; el Primer Ministro de Camboya, Samdech Techo Hun Sen; el Presidente de Filipinas, Rodrigo Duterte; el Vicepresidente de Indonesia, Jusuf Kalla; el presidente de Laos, Bounnhang Vorachith; el Primer Ministro de Malasia, Mahathir Mohamad; el Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, Peter O'Neill; el Primer Ministro de Singapur, Lee Hsien Loong; el

Primer Ministro de Tailandia, Prayut Chan-o-cha; el Primer Ministro de Vietnam, Nguyen Xuan Phuc. El presidente de Myanmar no estuvo presente, pero envió a su Consejera de Estado Aung San Suu Kyi.

Con la intención de reforzar los lazos de cooperación con los países del sudeste asiático, el gobierno chino impulsó como uno de los proyectos iniciales de la Ruta de la Seda el Corredor península Indochina-China, una red de ferrocarriles que permite interconectar el sudeste asiático con las arterias de la Ruta de la Seda. Para ello, en 2016 la República Popular China inauguró la línea de alta velocidad entre Shanghái y Kunming, que permite conectar los 2.252 kilómetros que separan ambos puntos en once horas. Kunming, a su vez, es una ciudad de cuatro millones de habitantes que se encuentra a 400 km de Myanmar, a 275 km de Vietnam y a 250 km de Laos, por lo que representa la puerta de ingreso a la península.

El Corredor península Indochina-China se compone, a grandes rasgos, de tres rutas comerciales que conforman la Red Panasiática; la primera, desde Kunming hasta Laos y Tailandia (presupuestado en 6 mil millones de euros); la segunda, hacia Vietnam y Camboya; y, finalmente, la ruta hacia Myanmar. A su vez, también se contempla la construcción de un tren de alta velocidad entre Yakarta (Indonesia) y Bandung.

¹⁴ El Ferrocarril Djibouti -Addis Abeba permite la conexión con gran parte de los países del este de África. De aquí también su centralidad en el marco del proyecto de la Nueva Ruta de la Seda.

¹⁵ Más del 95% de las exportaciones e importaciones etíopes pasan por el puerto de Djibouti.

¹⁶ Acrónimo que hace referencia a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. Para un estudio en detalle del bloque, vea Schulz (2016).

Según señala Águeda Parra Pérez (2018), las inversiones para la construcción del ferrocarril hacia Laos se realizó mediante un joint-venture con China al 70/30, y supone para Laos el pago de 715 millones de dólares en los próximos cinco años. Además, entre los proyectos planteados se encuentra la conexión con Tailandia.

Asia e Indo Pacífico

Dentro del área de influencia directa de la República Popular China, hubo tres participaciones que nos interesa destacar: el Presidente de Mongolia, Khaltmaa Battulga; el Presidenta de Nepal, Bidhya Devi Bhandari; y el Primer Ministro de Pakistán, Imran Khan.

Con Mongolia y Rusia, China acordó en 2016, en el marco de la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS), la construcción de un Corredor Económico que una los tres países. Mongolia, por su parte, se ofreció como voluntario para convertirse en un centro de tránsito del gas ruso hacia China,

diversificándose desde los gasoductos directos actuales de Gazprom desde Blagoveshchensk, Vladivostok y Altai.

Otro de los proyectos más importantes de la Nueva Ruta de la Seda es el Corredor Económico China-Pakistán (CECP), un proyecto que tendrá un costo de 51.000 millones de dólares, de los cuales Pekín aportará 46.000 millones. Para esto, Pakistán concederá al gobierno chino el control total del puerto de Gwadar, en las costas del sur de ese país, un enclave estratégico al ser un puerto de aguas profundas (permite el acceso de barcos de gran tamaño), al ser una salida natural al Océano Índico y al conectarse a escasos kilómetros con el estrecho de Ormuz, en la península arábiga. Gwadar se localiza a 72 kilómetros de la frontera con Irán y a unos 400 kilómetros del más importante corredor de transporte de petróleo, y la región circundante contiene dos tercios de las reservas mundiales de petróleo; además, por allí pasa el 30 por ciento del petróleo del mundo (pero el 80 por ciento del que recibe China) y está en la ruta más corta hacia Asia¹⁷. Además, la salida al Índico a través de Gwadar posibilitaría evitar en algunas ocasiones el paso por el estrecho de Malaca, de gran conflictividad geopolítica debido a las disputas existentes en el Mar del Sur de China por diversas islas en la zona, y en donde los Estados Unidos ha intensificado recientemente sus patrullajes militares. “*Nuestra amistad es tan alta como el Himalaya y tan profunda como el mar*”, afirmó Xi Jinping en referencia a las relaciones entre China y Pakistán.

Nuevamente, como en primer Foro de la Ruta de la Seda en 2017, el gran ausente fue la India, uno de los integrantes fundacionales del BRICS; Gopal Baglay, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores indio, había advertido ya que “*ningún país puede aceptar un proyecto que ignora sus preocupaciones fundamentales*



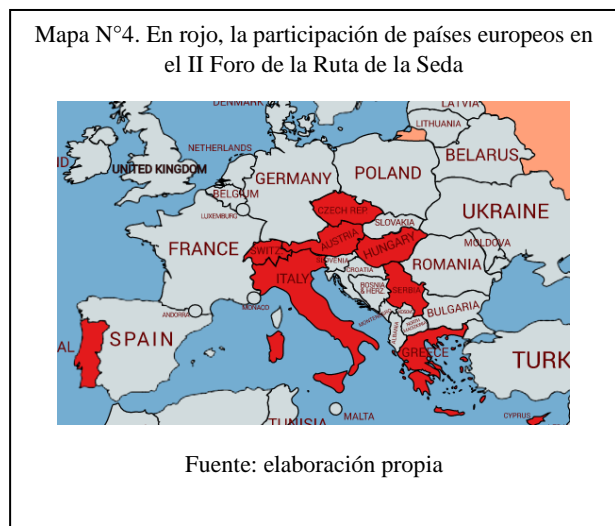
¹⁷ “*El comienzo del nuevo orden mundial: Asiacentrismo*”, Alainet, 26/09/2014.

sobre la soberanía y la integridad territorial”, en referencia a las disputas territoriales de la India con Pakistán¹⁸.

También se notó la ausencia de otros dos actores importantes en la región, Corea del Norte y Corea del Sur, en un proceso de recomposición de sus relaciones diplomáticas en el cual tanto China como Rusia han jugado un rol fundamental. Sin embargo, a pesar de su ausencia, ambos países manifestaron sus intenciones de formar parte de la iniciativa, en tanto representa una herramienta fundamental para lograr la paz en la región. En este marco, un día antes del II de la Foro de la Ruta, el presidente norcoreano Kim Jong-un y el ruso Vladimir Putin se reunieron en la ciudad rusa de Vladivostok, lo que significó el primer encuentro de la historia entre ambos mandatarios. Corea del Norte, sin embargo, envió representantes de alto nivel a la Cumbre, encabezados por el Ministro de Relaciones Económicas Exteriores, Kim Yong Jae.

Japón, la tercera economía más grande del mundo muy por debajo de Estados Unidos y China, por su parte, participó a través de Toshihiro Nikai, enviado especial del primer ministro japonés Shinzo Abe y secretario general del partido de gobierno, el Partido Demócrata Liberal.

Europa



Varios países europeos tuvieron una importante participación en el II Foro de la Ruta de la Seda. En primer lugar, destacamos al Primer Ministro de Hungría, Viktor Orban; el Presidente de República Checa, Milos Zema; el Presidente de Serbia, Aleksandar Vucic; y el Presidente de Grecia, Alexis Tsipras. Ellos forman parte del espacio 17+1, conformado además por otros países de la Europa oriental como Albania, Macedonia, Rumanía, Polonia, Montenegro, Bosnia, Lituania, Letonia, Eslovaquia, Estonia, Croacia, Bulgaria y Eslovenia.

El bloque, que hasta antes de la incorporación de Grecia en abril de 2019 se denominaba “16+1”, es una plataforma creada en abril de 2012 en conjunto con 16 países de Europa Central y Oriental. Este mecanismo representa un fondo de 10.000 millones de euros, financiado por el Banco Industrial y Comercial de China (ICBC), que se centra en la cooperación en inversiones en infraestructuras, y en manufacturas de alta tecnología y en las industrias de consumo masivo. De los 17 países que son parte de esta plataforma, 12 son miembros integrantes de la Unión Europea, lo que generó suspicacias tanto en Francia como en Alemania, que consideran a la UE como su espacio de influencia.

A su vez, la región del Mediterráneo es una de las claves para la propuesta del Cinturón Marítimo de la Ruta de la Seda, donde China proyecta un conjunto de inversiones para el desarrollo de proyectos de infraestructura. En abril de 2016, el gobierno griego acordó la cesión por 36 años de dos tercios del puerto de El Pireo (el

¹⁸ “La India boicotea el foro de Franja y Ruta por la disputa con Pakistán”, Sputnik, 14/05/2017.

mayor puerto del país) a la empresa estatal china COSCO Shipping Corporation, lo que se suma al anuncio de la inversión de 230 millones de euros para aumentar su capacidad hasta los 6,2 millones de contenedores; con esta adquisición, se propone fortalecer el comercio marítimo vía el Canal de Suez, para de esta manera incrementar el comercio con Europa del Este.

Más significativa aún fue la presencia del Primer Ministro de Italia, Giuseppe Conte, el único país del G7¹⁹ en asistir a la Cumbre y el primero también en firmar a fines de marzo un Memorandum de Entendimiento con la República Popular China para adherirse a la Ruta de la Seda. La incorporación de Italia a la iniciativa china contempla, en un primer momento, inversiones en los puertos de Génova (en el Mar de Liguria) y Trieste (en el Adriático). El acuerdo inicial, firmado por Xi y Conte, contempla 29 acuerdos por un valor aproximado de 2.800 millones de dólares para una variedad de impulsos industriales.

Por otro lado, también participó del II Foro el Presidente de Portugal, Marcelo Rebelo de Sousa, quien desde hace tiempo está emitiendo deuda en yuanes chinos (los "Panda Bonds"), que serán ofrecidos en el mercado del país asiático, emisión que se estableció a tres años por un total de 2.000 millones de yuanes (u\$s290 millones). Además, Xi y Rebelo de Sousa firmaron un acuerdo para modernizar el puerto de Sines (cerca de Lisboa) y convertirlo en la "puerta del Atlántico" de la Ruta de la Seda. Cabe recordar que China también tiene el control de los puertos de Valencia y Bilbao en España, aunque el Gobierno de Pedro Sánchez comunicó que no habrá adhesión española a la Ruta de la Seda.

También participaron del II Foro de la Ruta de la Seda el canciller de Austria, Sebastian Kurz; el presidente de Chipre, Nicos Anastasiades; y el presidente de Suiza, Ueli Maurer. Suiza también firmó en mayo pasado un Memorandum de Entendimiento para integrarse a la Ruta de la Seda.

Evidentemente, se desatacan las ausencias de los mandatarios de las principales economías de la región: Alemania, Francia y Gran Bretaña. Sin embargo, no estuvieron completamente ausentes: el ministro de Economía alemán, Peter Altmaier, asistió a la Cumbre como enviado de su país²⁰. En relación al Reino Unido, la primera ministra Theresa May, al igual que en la primera edición del Foro, envió al canciller de la Hacienda, Philip Hammond, quien afirmó que Gran Bretaña estaba "*comprometido a ayudar a aprovechar el potencial de esta Nueva Ruta de la Seda y dispuesto a contribuir a que funcione para todas las personas cuyas vidas están afectadas por el proyecto*"²¹. También participó de la Cumbre el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Jean-Yves Le Drian. Por su parte, en representación de España asistió el Ministro de Asuntos Exteriores, Josep Borrell.

Uno de los Estados clave de la Ruta de la Seda es Turquía. Ubicado como nexo entre Asia y Europa, en octubre de 2017 se inauguró la ruta ferroviaria que une las Repúblicas de Azerbaiyán, Kazajistán, Georgia y Turquía, en un trayecto de 846 kilómetros con capacidad de transportar más de 6 millones de toneladas de mercadería.

¹⁹ Se denomina Grupo de los 7 a la reunión informal que nuclea a las "siete economías más desarrolladas del mundo": Estados Unidos, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia, Japón y Canadá.

²⁰ Peter Altmaier afirmó a fines de abril que "*los principales países de la Unión Europea (UE) quieren firmar un memorándum de entendimiento con Beijing para participar en [la Ruta de la Seda]. [...] El ministro, sin embargo, destacó que "los gobiernos europeos no firmarán de forma individual, sino que lo hará la UE como bloque (las competencias comerciales en Europa están centralizadas en Bruselas) y dijo que Alemania, España, Francia y el Reino Unido ya están de acuerdo en llevar a la UE por ese camino, por lo que ya habría visto bueno de las principales economías del bloque"*. Extraído de Clarín (26/04/2019), "Alemania plantea que la UE debe integrar en bloque "la Ruta de la Seda" de China".

²¹ "China intenta consolidar apoyos internacionales en la Cumbre sobre la Nueva Ruta de la Seda", RT, 26/04/2019

Durante el acto inaugural, el presidente turco Tayyip Erdoğan había destacado la importancia del proyecto y afirmó que el ferrocarril *“Baku-Tiflis-Kars es parte de la gran Ruta de la Seda y es importante que hayamos llevado a cabo este proyecto usando nuestros propios fondos”*²². En el marco del II Foro de la Ruta de la Seda, el vocero presidencial Hami Aksoy afirmó que *“Turquía apoya la idea de reactivar la antigua Ruta de la Seda”* y, además, que su país apoya *“la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China desde el comienzo como un concepto de ganar-ganar”*²³.

Como se puede ver, si bien los principales países europeos no enviaron a sus presidentes o primeros ministros, si participaron y/o manifestaron su acompañamiento a la Iniciativa.

América Latina y el Caribe

El chileno Sebastián Piñera fue el único presidente sudamericano presente en la segunda cumbre, ya que uno de los que había confirmado asistencia, el uruguayo Tabaré Vázquez, no pudo viajar por razones de salud. Brasil, por su parte, envió a su embajador en China como representante. En la cumbre, Piñera afirmó que *“estamos muy entusiasmados de participar en la ruta de la seda [de Xi Jinping] que es una manera de integrar al mundo, tal como lo hicieron sus antecesores hace miles de años, usted también quiere unir al mundo. Para nosotros este proyecto de infraestructura física y tecnológica es un proyecto que nos interesa de sobre manera”*²⁴.

Respecto de la Argentina, a diferencia del 1° Foro donde participó el presidente Macri, esta vez el enviado por el gobierno nacional fue el Canciller Jorge Faurie, quien mantuvo reuniones bilaterales con el canciller Wang Yi y el viceprimer ministro Hu Chunhua. Faurie aprovechó el viaje para continuar con negociaciones para la construcción de la planta nuclear Atucha III, de la que el país asiático financiaría el 80%. Si bien el entonces ministro de Finanzas Luis Caputo firmó en 2017 el documento de los principios rectores del plan de la Ruta de la Seda y se alcanzó otro entendimiento entre los dos jefes de Estado al respecto, Argentina no se ha sumado directamente a la propuesta y no es un miembro pleno.

Si bien el presidente peruano tampoco estuvo presente, el país estuvo representado por el ministro de Comercio Exterior y Turismo, Edgar Vázquez. Perú acaba de firmar un Tratado de Libre Comercio con China, y es uno de los 19 países de América Latina que ha firmado un Memorandum de Entendimiento con China para integrarse a la Ruta de la Seda. En este marco, el Ministro Vazquez afirmó que *“China se ha consolidado como el principal socio comercial del Perú y estamos seguros que las relaciones entre ambos países se profundizarán aún más gracias a las iniciativas de cooperación que puedan desarrollarse en el marco de la Franja y la Ruta”*²⁵.

²² *“Azerbaiyán, Georgia y Turquía inauguran el ferrocarril Bakú-Tiflis-Kars”*, Portal Hispanatolia, 30/10/2017.

²³ *“Turquía asistirá a segundo Foro de la Franja y la Ruta en Beijing”*, Xinhua, 07/03/2019.

²⁴ *“Piñera tras bilateral con Xi Jinping: ‘China es nuestro principal socio comercial y queremos estrechar los lazos en otros frentes’”*, Emol, 24/04/2019.

²⁵ *“Perú participa activamente en la Franja y la Ruta de China”*, Portal Oficial del Gobierno del Perú, 25/04/2019.

Por otro lado, también participaron el Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, Diego Pary, la vicepresidenta del Consejo de Estado y Contralora General de la República de Cuba, Gladys María Bejerano Portela y el Ministro de Economía y Finanzas de Venezuela, Simón Zerpa.

Medio Oriente

Si bien el Medio Oriente es una de las zonas estratégicas de la Ruta de la Seda, en esta segunda edición del Foro participó únicamente el Primer Ministro de los Emiratos Árabes Unidos, Mohammed bin Rashid Al Maktoum.

Por otro lado, también participó la consejera política y de información en la Presidencia de la República Siria, Buzaina Shaaban.

Eurasia



La Unión Euroasiática o, como la describe el presidente ruso Vladimir Putin, la “Gran Eurasia”²⁶, tuvo una contundente participación en el II Foro de la Ruta de la Seda, con la participación de siete presidentes: el presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev; el presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko; el presidente de Kazajistán, Nursultán Nazarbáyev; el presidente de Kirguistán, Sooronbay Jeenbekov; el presidente de Rusia, Vladimir Putin; el presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon; y el

presidente de Uzbekistán, Shavkat Mirziyoyev.

En relación a Kazajistán, es uno de los socios principales de la Ruta de la Seda; este país resulta uno de los puntos neurálgicos de la Ruta, no sólo por su gran extensión territorial (es el 9º país más grande del mundo), sino que, además, la arteria principal de la ruta terrestre, el tren Yiwu-Madrid-Londres, recorre de este a oeste el país; además, el ferrocarril que conecta China con Irán y el Medio Oriente tiene como una de sus bases de operación al puerto seco de Khorgos, ubicado en la frontera china con Kazajistán; por otro lado, desde este país salen los productos que luego se dirigirán a Turquía a través de la vía Baku-Tiflis-Kars expuesta más arriba. Además, Kazajistán es el 11º país con mayores reservas de petróleo crudo, el 15º mayor productor mundial.

²⁶ “Líderes mundiales se reúnen en Beijing, mientras EEUU cae en la irrelevancia”, Aporrea, 05/06/2017.

En relación a Rusia, podemos afirmar que el país es uno de los pilares de la propuesta de la Ruta de la Seda. Como ambos mandatarios afirman, las relaciones sino-rusas están “*en la mejor etapa de la historia*”²⁷. Es que ni por capacidad económica ni por capacidad geopolítica, el proyecto de la Ruta de la Seda, en tanto esquema de poder productivo para un nuevo orden mundial, podría ser llevado adelante solamente con la participación de China. En este sentido, Rusia, incorporando a la Unión Económica Euroasiática, es una parte central del proyecto de la Ruta de la Seda. El presidente Vladimir Putin afirmó que “*Rusia no sólo apoya la iniciativa del Cinturón y la Ruta, sino también participará intensamente en su implementación junto con los socios chinos y los demás países interesados*”²⁸. Aquí, vemos como Putin no solo se plantea como un acompañante del proyecto, sino como uno de los impulsores, a la par de China. En este marco, uno de los hechos centrales para la viabilidad del proyecto fue la reunión de Xi Jinping con Putin en febrero de 2014, donde ambos mandatarios llegaron a un consenso sobre la construcción del cinturón y la carretera, así como su conexión con los ferrocarriles euroasiáticos de Rusia²⁹.

A su vez, en este II Foro de la Ruta de la Seda tomó impulso la propuesta rusa de promover la llamada *Ruta Marítima del Norte o Ruta de la Seda Polar*, una ruta que recorre el mar del Norte a través de 7.300 millas náuticas (5 mil millas menos que la Ruta Marítima de la Seda), con un tiempo de 20 días de viaje (13 menos que la Ruta Marítima de la Seda), lo que permite también ahorrar combustible.

Organismos internacionales

Al igual que en el I Foro en 2017, también estuvieron presentes la Directora del Fondo Monetario Internacional Christine Lagarde y el Secretario General de las Naciones Unidas António Guterres. Guterres exhortó a aprovechar el Foro de la Ruta de la Seda para impulsar la cooperación internacional, avanzar hacia un mundo más equitativo y próspero, e hizo especial hincapié en la necesidad de revertir el impacto negativo del cambio climático. En este sentido, Gueterres dijo que todos los países necesitaban los medios para transitar desde una economía insostenible, gris y basada en los combustibles fósiles hacia un futuro limpio y verde, cimentado en energías bajas en emisiones de carbono. Además, afirmó que la Ruta de la Seda podía contribuir a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU.

Christine Lagarde, por su parte, reiteró su apoyo a la iniciativa, afirmando que contribuirá a mejorar la financiación y los vínculos tecnológicos de los más de 1.700 millones de personas que no tienen acceso a estos servicios.

Algunos elementos comparativos con el 1° Foro de 2017

A simple vista, podemos ver un incremento notorio en la participación de los países entre el primer foro y el segundo: mientras que en el Foro de 2017 participaron 27 países, en este II Foro la participación se amplió

²⁷ “*Putin: las relaciones entre Rusia y China ‘nunca han estado mejor en la historia’*”, El Toro TV, 26/04/2019.

²⁸ “*China y Rusia hieren de muerte a EEUU*”, Sputnik, 16/05/2017.

²⁹ “*Chronology of China’s Belt and Road Initiative*”, Xiahua, 28/03/2015.

hasta 38, es decir que la participación creció casi un 40%. Resultan significativas, a su vez, algunas ausencias importantes entre el primer y el segundo Foro, como por ejemplo Argentina, España y Polonia. Hay que decir también, en contraparte, que 15 países participaron por primera vez en el evento.

En términos de población, vemos los países asistentes expresan y contienen 2.974 millones de personas, casi 400 millones más que en el I Foro, lo que representa un 40% de la población mundial.

En relación al PBI-PPA, sumados los países presentes podemos afirmar que en el II Foro estuvieron expresados casi 49 mil billones de dólares, más del 35% del PBI global, lo que representa un aumento del 3% en relación a lo expresado en el I Foro.

Principales debates y acuerdos en el Foro

Al finalizar el Foro, el presidente chino Xi Jinping señaló que durante la Cumbre se consiguieron 283 “resultados prácticos” y se firmaron acuerdos de cooperación por más de 64.000 millones de dólares. En la Declaración Final³⁰, los países participantes manifestaron su apoyo al “espíritu” de la Ruta de la Seda, basado en la cooperación, la paz, la apertura y tolerancia, el aprendizaje mutuo, el beneficio compartido y el ganar-ganar. Los presidentes señalaron que la Ruta de la Seda era un camino pacífico, próspero, abierto, ecológico, innovador y civilizado.

En la Declaración Final, los líderes participantes también llamaron a defender el multilateralismo para enfrentar los desafíos que vive el mundo actualmente, destacando la necesidad de construir una economía mundial abierta, inclusiva, interconectada, sostenible y centrada en las personas. Por otro lado, se reiteró la necesidad de promover la paz, el desarrollo y los derechos humanos, la cooperación mutuamente beneficiosa y el cumplimiento de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y el derecho internacional. En el marco de la propuesta china de construir una Comunidad de destino compartido para la humanidad³¹, los líderes afirmaron que *“crear un mundo próspero y pacífico con un futuro compartido es nuestra aspiración común”*³².

En la Declaración final se condenó el injerencismo unilateral sobre los asuntos internos de los Estados, y se llamó a respetar la soberanía, la integridad territorial y se afirmó que cada país tiene el derecho y la responsabilidad primordial de definir sus estrategias de desarrollo de acuerdo con sus prioridades y legislación nacionales. Este punto está directamente vinculado a aquellas visiones que critican la unidireccionalidad de la Iniciativa de la Ruta de la Seda, acusando a China de “imponer” proyectos sin tener en cuenta las realidades nacionales.

Haciéndose eco de las declaraciones de Guterres, en la Declaración se subrayó la importancia de que la Ruta de la Seda promueva el desarrollo verde y se aborden los desafíos de la protección del medio ambiente y el cambio climático, centrándose en el Acuerdo de París. En este marco, se enfatizó la importancia de la

³⁰ “Comunicado conjunto de la Mesa Redonda de líderes del 2do Belt and Road Forum”. Disponible en: <https://dossiergeopolitico.com/2019/05/07/texto-oficial-comunicado-conjunto-de-la-mesa-redonda-de-lideres-del-2do-brf/>

³¹ “La visión de Xi del mundo: Una comunidad de destino común, un hogar compartido para la humanidad”, Xinhua, 16/01/2017.

³² Ver Declaración Final, punto 3.

sostenibilidad económica, social, fiscal, financiera y ambiental de los proyectos, al mismo tiempo que encontrar un buen equilibrio entre el crecimiento económico, el progreso social y la protección ambiental.

Uno de los ejes que sobrevoló la Cumbre estuvo enmarcado en las críticas a que la Ruta de la Seda pudiera significar una “trampa de la deuda” o “estimular la corrupción”. En una gira reciente por América Latina, el Secretario de Estado norteamericano Mike Pompeo había afirmado que *“el problema es que cuando China hace negocios en lugares como América Latina, a menudo inyecta capital corrosivo en el torrente sanguíneo económico, dando vida a la corrupción y erosionando el buen gobierno”*³³. A su vez, la ONG Human Rights Watch (HRW), fuertemente ligada al Partido Demócrata norteamericano y financiada por el magnate George Soros³⁴, había emitido una declaración sugiriendo que los proyectos que el Gobierno de China financia bajo la Iniciativa de la Ruta de la Seda no respetaban los derechos humanos. Esta declaración fue fuertemente levantada por varios medios de comunicación.

En relación a las demandas de la Unión Europea, China anunció que habrá medidas para aumentar la protección de los derechos de propiedad intelectual, facilidades para las inversiones extranjeras y el fin de la transferencia forzosa de tecnología. También se comprometió a mantener la estabilidad de la moneda y no devaluar el yuan. En este marco, en la Declaración Final de la Cumbre, los países participantes llamaron a construir una “cultura de la integridad” y *“tolerancia cero en la lucha contra la corrupción, la conformidad con las leyes y regulaciones nacionales”*.

Por otro lado, también hubo lugar para las críticas a la guerra comercial librada por el presidente norteamericano Donald Trump. En este sentido, los países participantes afirmaron que aspiraban a abrir más los mercados, rechazar el proteccionismo, el unilateralismo y otras medidas que son incompatibles con las normas de la Organización Mundial del Comercio. El presidente ruso, Vladimir Putin, lanzó también un mensaje a Trump, afirmando que *“nadie quiere restricciones. Nadie quiere guerras comerciales. Excepto tal vez solo los que inician estos procesos. Una mayoría abrumadora, casi el 100% está seguro de que todas estas restricciones perjudican el desarrollo de la economía mundial”*³⁵.

En una declaración separada, China anunció además que suscribió Memorandums de Entendimiento para integrarse a la Ruta de la Seda con varios países, como Italia, Perú, Barbados, Luxemburgo, Perú y Jamaica. *“Todo esto demuestra que la cooperación de Belt and Road está en sintonía con los tiempos, con un amplio respaldo, centrado en las personas y beneficioso para todos”*, afirmó Xi Jinping.

En relación a los proyectos acordados, Kenia anunció la firma de acuerdos de financiación por valor de 665 millones de dólares para un centro de datos que construirá Huawei y una renovación de la autopista entre Nairobi y su aeropuerto internacional.

A su vez, Xi Jinping anunció que el Foro se celebrará con regularidad, y que se publicarán informes sobre el progreso de los acuerdos en el marco de la Ruta de la Seda.

Reflexiones finales

³³ “Pompeo advierte a Chile sobre China: ‘Inyecta capital corrosivo’”, MSN noticias, 13/04/2019.

³⁴ “Premios Nobel de la Paz piden a HRW medidas para afianzar su independencia”, La Jornada, 13/05/2014.

³⁵ “Hermetismo en el II Foro Rutas de la seda en Pekín”, MSN noticias, 27/04/2019.

La región del Asia-Pacífico comienza a emerger como nuevo centro de gravedad mundial. Si bien este proceso no está exento de contradicciones, de marchas y contramarchas, podemos afirmar una agudización de la disputa por la configuración del orden mundial.

El proyecto de la Ruta de la Seda implica, en primer lugar, la construcción de una nueva arquitectura productiva, sustentada en la construcción de redes de interconexión y cooperación en los seis continentes. En este proyecto, cada parte del mundo tiene su lugar y, por ende, condiciones de existir. La nueva arquitectura productiva multipolar implica la inversión y el financiamiento de las obras de infraestructura necesarias para el desarrollo soberano de los bloques grannacionales de poder.

La propuesta de la nueva Ruta de la Seda, entonces, viene a confirmar la consolidación de un proyecto productivo industrial basado en el trabajo y en la economía real, motorizado por la principal potencia económica en ascenso, la República Popular China, y sostenido por y articulando un conjunto de bloques regionales emergentes que propician un nuevo orden mundial multipolar.

De esta manera, vemos como se profundiza que el centro de gravedad unipolar con asiento en el complejo financiero, industrial y militar angloamericano, dominante hasta 2001 y luego en declive, comienza a desplazarse hacia nuevos polos de poder asentados en China, Rusia, India, Latinoamérica, África, etc. El centro de gravedad mundial basado en la impronta-identidad anglosajona, dominante desde 1700, ya no lo es más; ha cambiado por una multiplicidad de centros de gravedad. Es decir, el nuevo centro de gravedad global no es ya un solo polo de poder que ordena y dirige el mundo, sino que es múltiple (Formento, 2015).

Esto proceso vuelve a poner en cuestión los pilares sobre los que se asentó el unipolarismo angloamericano, y permite recuperar las propuestas pluriversales del mundo como horizonte futuro para la humanidad. Este proceso nos abre, a la otrora países subdesarrollados, hoy emergentes, nuevos e importantes desafíos. Porque, como se expuso en el trabajo, la conformación de los bloques multipolares soberanos resulta estratégica para concretar el sueño de la Patria Grande Latinoamericana, como una más dentro de muchas Patrias Grandes soberanas a nivel global.

Sin embargo, toda crisis supone una transición y, como señala García Linera (2010), podemos afirmar que estamos atravesando un proceso de “transición” de una estructura de relaciones políticas de dominación y legitimación a otra, es decir, una crisis de la forma estatal sobre la que se construyeron las relaciones capitalistas en los últimos 200 años. Este proceso de transición, es en realidad un proceso de lucha abierta entre distintos proyectos estratégicos y fracciones de capital en donde “más pronto o más tarde se producirá una recomposición duradera de fuerzas, creencias e instituciones que inaugurará un nuevo período de estabilidad del Estado” (García Linera, 2006; p. 72).

El 2° Foro de la Ruta de la Seda vino a profundizar los acuerdos realizados a partir del 1° Foro realizado en 2017, y nos permite afirmar una profundización de las iniciativas más importantes de la RPCh para la construcción de una propuesta pluriversal y multipolar.

Resta pensarnos cómo vamos insertarnos como región en este proceso. En el marco de un nuevo giro conservador en América Latina, seguramente habrá actores que pugnen por continuar reproduciendo nuestra

inserción dependiente y subordinada en el sistema mundial como exportadora de materia prima sin valor agregado. Pero también están dadas las condiciones de posibilidad para aprovechar esta oportunidad histórica para agregar valor agregado a la exportación de estos recursos naturales, a hacer cadenas de valor regionales, a industrializar, a supeditar esta comercialización de recursos naturales a transferencia tecnológica, a colaboración científica, industrial.

Referencias bibliográficas

- Arceo, E. (2018) China, ¿el nuevo poder hegemónico?, en: Realidad Económica, N° 319, IADE, pp. 9-40.
- Arrighi, G. (2007) Adam Smith en Pekín, Ediciones Akal S.A., Madrid.
- Bilmes, J., Dierckxsens, W. y Formento, W. (2019) Proyectos estratégicos en disputa, Multipolarismo y Pluriversalismo en la geopolítica de la crisis mundial, CIEPE. Recuperado de: <https://bit.ly/2IQcKrW>.
- Dierckxsens, W. y Formento, W. (2018a) La crisis mundial. Continentalismos, globalismo y pluriversalismo, Ediciones Fabro, Argentina.
- Formento, W. (2015) “Crisis financiera global y oportunidad histórica para los pueblos del mundo”, en: Crisis financiera global, su desarrollo e impacto social, Centro de Investigaciones en Política y Economía, p. 3-11.
- Formento, W. y Sosa, M. (2015) Aproximación al estado de la crisis financiera, Centro de Investigaciones en Política y Economía (CIEPE) y Centro de Estudios en Políticas de Estado y Sociedad (CEPES). Disponible en: <http://www.cepes-argentina.com.ar/items/show/63>.
- García Linera, Á. (2006) “Crisis del Estado y poder popular”, en: Revista New Left Review, n° 37, p. 66-77. Disponible en: <http://newleftreview.es/authors/alvaro-garcia-linera>.
- García Linera, Á. (2010) “El Estado en transición. Bloque de poder y punto de bifurcación”, en: Revista Casa de las Américas, p. 90-110.
- Giaccaglia, C. (2016) “Asia: turbulencia”, en: Revista Voces en el Fenix, año 7 n°56 “La Ruta de la Seda”, Argentina, 2016
- Gobbi, H. y Grande, J. (2013) “La nueva gobernanza económica internacional”, en: Revista Relaciones Internacionales, n° 45, Instituto de Relaciones Internacionales, UNLP.
- Jalife-Rahme, A. (2017) “La nueva ruta de la seda de China: ¿plan Marshall optimizado?”, publicado en La Jornada, 14/05/2017.
- Leyva Perez, R. (2019) “China en el ojo de la geopolítica estadounidense en el siglo XXI”, en X Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, 1 al 21 de marzo de 2019, Observatorio de la Política China. Disponible en: <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/x-sei-china-en-el-ojo-de-la-geopolitica-estadounidense-en-el-siglo-xxi>
- Martins, C. E. (2014) “El sistema-mundo capitalista y los nuevos alineamientos geopolíticos en el siglo XXI: una visión prospectiva”, en Soberanía, hegemonía e integración de las democracias en revolución en América Latina, Marco Gandásegui, Carlos Martins y Pablo Vommaro, coordinadores. — 1ª. ed. — Quito: Editorial IAEN, 2015.
- Parra Pérez, Á. (2018) “El juego geopolítico de la nueva Ruta de la Seda en Asia”, en: *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 126/2018. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2018/DIEEEE0126_2018AGUPAR-RutaSeda.pdf
- Rocha Pino, M. (2016) “El Cinturón Económico de la Ruta de la Seda: implicaciones para Asia Central”; en: *Revista de Relaciones Internacionales de la UNAM*, núm. 126, septiembre-diciembre de 2016, pp. 97-127.
- Schulz, J. S. (2016) Los BRICS. El surgimiento de un proyecto de nueva arquitectura financiera y de un nuevo mundo multipolar (2009-2014). Tesis de grado. Presentada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP). Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1226/te.1226.pdf>

- Schulz, J. S. (2018a) Aproximaciones al estado de situación geopolítica actual. Nuevos actores, conflictos y escenarios para la construcción de un orden mundial multipolar, en: *Cuestiones de Sociología*, n° 19, e065, diciembre 2018.
- Schulz, J. S. (2018b) “La 10° Cumbre BRICS en Sudáfrica. Principales debates en torno a la configuración de un nuevo orden mundial”, en: *Actas de las X Jornadas de Sociología de la UNLP*. ISSN 2250-8465. Disponible en: <http://jornadassociologia.fahce.unlp.edu.ar/x-jornadas/actas/SchulzPONmesa9.pdf/view?searchterm=None>.
- Schulz, J. S. (2019) La Nueva Ruta de la Seda. Universalismo y Pluriversalismo para un nuevo orden mundial, en: X Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, OPCh. Recuperado de: <http://politica-china.org/areas/politica-exterior/la-nueva-ruta-de-la-seda-universalismo-ypluriversalismo-para-un-nuevo-orden-mundial>